

Elche

## Peter Robichaud

**Experto en incendios e investigador del Servicio Forestal del gobierno de los Estados Unidos.** El doctor Robichaud visitó ayer la UMH para explicar diferentes técnicas de rehabilitación de zonas afectadas por grandes incendios. También alertó de la necesidad de potenciar la prevención puesto que con el cambio climático y el modelo urbanístico, hay zonas habitadas que para él son un auténtico polvorín.

# «El cambio climático genera incendios más destructivos»



El investigador norteamericano Peter Robichaud, ayer, durante su visita a la provincia. PILAR CORTÉS

### S. ILLESCAS

■ En su laboratorio del Estado de Idaho (Estados Unidos) trata de encontrar las mejores soluciones para restaurar zonas en Norteamérica arrasadas por incendios infinitamente más feroces que a los que aquí estamos acostumbrado. El último terreno calcinado sobre el que ha trabajado superaba las 80.000 hectáreas, una cifra muy superior a las aproximadamente 800 de masa forestal que engulleron las llamas registradas a principio de mes en las Marinas. Ayer impartió un seminario titulado «Fuego y agua... ¿Se mezclan? Una visión de la erosión y la recuperación tras los incendios forestales en Estados Unidos?», organizado por la Facultad de Ciencias Experimentales y el Grupo de Edafología Ambiental.

■ **Usted recibió el premio «Honorable Mention National Fire Plan Award» por su análisis de cómo las lluvias inciden en el proceso de erosión de zonas quemadas. ¿Explique esa relación?**

■ A través de una serie de parámetros y mediante modelos matemáticos se puede estimar cómo va a erosionar la lluvia los suelos afectados por el fuego. Se tiene en cuenta la severidad del fuego que arrasó la zona, factores topográficos, meteorológicos, el tipo de suelo... Es una manera de cartografiar la zona

«Zonas como Xàbia y Benitatxell son una bomba de relojería al estar lo urbanizado tan cerca de lo forestal»

y conocer cuáles son las áreas más susceptibles de padecer erosión. Y es que tampoco hay por qué actuar en toda la zona quemada. También hay que dejar un margen para que actúe la naturaleza.

■ **¿Qué medidas aplican en Estados Unidos para proteger el suelo quemado?**

■ Las técnicas vienen condicionadas por estudios como el que he citado. En Estados Unidos estamos trabajando en la aplicación de acolchados de paja o astillas de madera en zonas quemadas, con el fin de reducir las tasas de erosión del suelo. Es algo más importante incluso que repoblar el terreno de manera artificial, porque si perdemos suelo es más complicado que el ecosistema se regenere. En España se están comenzando a hacer también muchas cosas. Incluso en zonas de la provincia como la Sierra de Mariola o el Montgó. Ahora, por

ejemplo, en Estados Unidos, estamos probando nuevas herramientas para poder transportar y esparcir el material para proteger el suelo desde los helicópteros.

■ **En su país dice que acaba de lidiar con un fuego que arrasó más de 80.000 hectáreas. ¿Usted lo tildaría de catástrofe?**

■ En EE UU estamos acostumbrados a combatir lluvias torrenciales e incendios tremendamente grandes. Es cierto, que los fuegos en la naturaleza son necesarios para preservar el ecosistema pero también es verdad que el cambio climático y los episodios extremos meteorológicos derivados de éste los hace mucho más destructivos y más difíciles de controlar. Derivan en situaciones extremas.

■ **Lo cierto es que los bomberos, al menos en nuestro país, tienen muchos problemas para poder controlar este tipo de llamas, a pesar de que aquí no sean tan enormes. ¿Deberían de contar con más medios o con nuevas tecnologías para extinguirlos?**

■ Quizá, más que invertir en mecanismos para apagarlos, hay que hacer esfuerzos especiales para prevenirlos. Unas labores que las debe condicionar el contexto. Por lo tanto, hay que tener en cuenta si son zonas donde se realizan quemadas agrícolas, si es un lugar con conflictos sociales, etcétera. Un

**P:** Hoy -por ayer- ha estado impartiendo una charla a alumnos de primero de Ciencias Ambientales. ¿Cuál es uno de los principales mensajes que les ha lanzado?

**R:** Pues que a la hora de tratar el terreno tras los incendios no hay fórmulas exactas y que, de hecho, muchas veces, tratamos de ayudar y hacemos más daño. Por ejemplo, nos hemos dado cuenta de que, a veces, cuando entra maquinaria a un terreno calcinado para extraer madera quemada genera un daño que puede llegar a retrasar la recuperación de la vegetación hasta un año, lo cual aumenta el riesgo de erosión y degradación de la zona. Quizá hay casos en los que directamente no hay que retirarla o hay que esperar a que el suelo se recupere un poco. De ahí que sean tan importantes los análisis posteriores, una vez apagado el incendio.

problema que se da bastante es el planteamiento urbano. Es decir, hay parcelas urbanizadas que están muy cerca de una gran masa forestal, en la que una simple negligencia puede desembocar en un desastre muy grande. Por ejemplo, existen áreas de Xàbia o Benitatxell que son auténticas bombas de relojería en ese sentido. En dichos casos, en algunas comunidades autónomas españolas, se aplican sistemas como quemadas controladas o clareos de ciertas especies de árboles o matorral en puntos susceptibles de iniciarse incendios. Lo que tenemos que hacer es eliminar combustible en espacios clave para evitar incendios catastróficos.

■ **Si el cambio climático continúa favoreciendo este tipo de incendios, ¿con qué consecuencias medioambientales nos podemos encontrar?**

■ No sabemos con exactitud, pero además de las medioambientales, yo apuntaría a que nos podemos encontrar graves consecuencias socioeconómicas. Por ejemplo, si se arrasan áreas en las que se había urbanizado junto a la masa forestal, o en zonas donde la fuente de ingresos principal es el turismo rural, quizá se pueden venir abajo diferentes negocios hasta que no vuelva a regenerar dicho espacio, lo que puede demorarse varios años o décadas.